**BOSQUEJO POR MARK COPLAND TRAD POR NICOLAS HDZ.**

**APOCALIPSIS 20**

**I. EL REINO DE MIL AÑOS (1-6)**

 **A. SATANÁS ATADO POR 1000 AÑOS (1-3)**

 1. Juan ve a un ángel descender del cielo

 a. Con la llave del abismo

 b. Con una gran cadena en su mano

 2. El ángel ata a Satanás por mil años

 a. Lo arroja al abismo, lo encierra, pone su sello sobre él

 b. Así que él no engañaría más a las naciones por mil años

 -- Pero después él será liberado por un poco de tiempo

 **B. LOS SANTOS REINAN CON CRISTO POR 1000 AÑOS (4-6)**

 1. Juan ve las almas sobre tronos, con facultad de juzgar

 a. Los que habían sido decapitados por su testimonio de Jesús y

por la palabra de Dios

 b. Los que no adoraron a la bestia ni a su imagen

 c. Los que no habían recibido su marca en sus frentes o en sus

manos

 2. Estas almas vivieron y reinaron con Cristo mil años

 a. El resto de los muertos no volvieron a vivir hasta que se

cumplieron mil años

 b. Esta es la primera resurrección

 1) Bienaventurados y santos son aquellos el que tiene parte

 en la primera resurrección

 2) La segunda muerte no tiene potestad sobre ellos

 3) Ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo

 4) Ellos reinarán con Cristo mil años

**II. EL INTENTO FINAL DE SATANÁS Y SU DERROTA (7-10)**

 **A. SU LIBERACIÓN DE LA PRISIÓN (7-8)**

 1. Después de que los mil años se completaron

 2. Él saldrá a engañar a las naciones

 a. A los de las cuatro esquinas de la tierra, a Gog y a Magog

 b. A reunirlos para la batalla

 **B. EL INTENTO FINAL Y LA DERROTA (9)**

 1. Tiene a las naciones rodeando el campamento de los santos y de

 la ciudad amada

 2. De Dios descendió fuego del cielo que devoró a los que Satanás

 engañó

 **C. SU TORMENTO ETERNO (10)**

 1. El Diablo que engañó a las naciones fue lanzado al lago de

 fuego y azufre

 2. Al mismo lugar donde están la bestia y el falso profeta

 3. Ellos serán atormentados día y noche por los siglos de los

 siglos

**III. EL JUICIO FINAL (11-15)**

 **A. EL QUE ESTÁ SENTADO EN EL GRAN TRONO BLANCO (11)**

 1. Juan ve un gran trono blanco y Él que está sentado en él

 2. Delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar

 se encontró para ellos

 **B. EL JUICIO DE LOS MUERTOS(12-13)**

 1. Juan ve a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios

 2. Los libros fueron abiertos, incluyendo el Libro de la Vida

 a. Los muertos fueron juzgados de acuerdo a sus obras

 b. Los muertos fueron juzgados por las cosas escritas en los

 libros

 3. Todos los muertos fueron juzgados, cada uno de acuerdo a sus

 obras

 a. Porque el mar dio a los muertos que había en él

 b. Porque la muerte y el Hades entregaron los muertos que

 había en ellos

 **C. EL LAGO DE FUEGO (14-15)**

 1. La muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego (que es

 la muerte segunda)

 2. El que no se halló inscrito en el Libro de la Vida fue lanzado

 al lago de fuego

Deseamos dirigirnos ahora a otro capítulo difícil y por tanto, abusado, Apocalipsis 20. Cuando la mayoría de las personas piensa en el libro del Apocalipsis, el capítulo 20 es la primera cosa en que piensan, como si estos versículos fueran casi los únicos en todo el libro.

Este estudio se refiere al tema del premilenarismo. El premilenarismo usa Apocalipsis 20 como el texto de prueba clásico de su teoría (aunque no el único), de que Cristo vendrá antes (pre-) de reinar sobre la tierra por 1000 años (un milenio). Muchos libros (incluyendo caricaturas) exponen esta visión, y aún películas describen la posición premilenaria de la segunda venida de Cristo. Como veremos, el tema de este pasaje no son los 1000 años del reinado de Cristo, o aún Su segunda venida, sino el destino de Satanás. El Contexto de Apocalipsis 20 La dificultad de estudiar uno de los últimos capítulos de uno de los libros más difíciles en la Biblia es obvia por sí mismo . Evidentemente Juan vio esta revelación como una serie de visiones, algo como cuando vemos una película. Estudiar solamente el capítulo 20 sería como entrar a una película dos horas y media después de que empezó. Mirar solo quince minutos y luego tratar de entender todo el significado de ese pequeño segmento realmente será difícil. Y así es con Apocalipsis 20. De esta manera, antes de ver acerca de que habla el pasaje y que no, será necesario desarrollar el contexto de este capítulo. Cuando nos acerquemos al capítulo 20 entonces debemos guardar en mente (1) la naturaleza del lenguaje simbólico y (2) la estructura del tiempo en el que Juan está escribiendo. Siendo así, empezaremos por la segunda. El Contexto de Tiempo El contexto general empieza en Ap. 1:1, donde Juan aclaró que el Apocalipsis es acerca de “las cosas que deben suceder pronto”. La mayoría de las personas no creen que los eventos que Juan describió en Apocalipsis ocurrirían “dentro de poco”. Parecen pensar que Juan escribió acerca de cosas que ocurrirían cientos de años en el futuro, tal como la Primera Guerra Mundial, la Segunda, o la Tercera, que muchos teorizan que es el Armagedón. Pero debemos guardar en mente que Juan dijo, en el principio del libro, que hablaría acerca de cosas que deben suceder pronto. Las Cosas Que Deben Suceder Pronto (1:1) Si estas cosas eran para suceder pronto, entonces el libro de Apocalipsis no está hablando de eventos que sucederían siglos o milenios después de que este fue registrado. La palabra “pronto” (en tachei) significa “en, o con, velocidad” (Diccionario Expositivo de las Palabras del Nuevo Testamento de Vine). El Nuevo Testamento Comunidad Taizé vierte esta versión del versículo 1 como: “...lo que ha de suceder en breve...” La misma palabra es traducida “pronto” en Hechos 12:7 (Reina-Valera) (“...levántate en seguida...” Nuevo Testamento Comunidad de Taizé; “...levántate, rápido...” La Biblia Latinoamericana; “...levántate aprisa...” Biblia de Jerusalén). El ángel del Señor no quiso decir que Pedro podía tomarse unos pocos miles de años en levantarse. La palabra es usada nuevamente en Hechos 22:18 (“prontamente”); Hechos 25:4; Rom. 16:20 (“en breve”) y 1 Tim. 3:14 (“ir pronto”). El versículo 3 declara, “...porque el tiempo está cerca.” Esto significa que el tiempo del cumplimiento estaba cercano. El libro fue escrito para el uso inmediato, para el estímulo y consolación de los Cristianos en el primer siglo. El libro debe, por tanto, ser estudiado a la luz del fondo histórico de ese día. Tal es la característica de todos los libros de profecía. De igual manera, en Ap. 1:3, Juan dijo, “y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”. El tiempo estaba cerca durante el primer siglo. Al final del libro, en Ap. 22:6, Juan dijo que había hablado acerca de las “cosas que deben suceder pronto”. También, en Ap. 22:10, dijo la misma cosa: “Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca”. Comentarios Sobre las “Cosas Que Deben Suceder Pronto” “Notemos ahora el contenido de la Revelación que viene a Juan. Es la Re- velación de «las cosas que deben suceder próximamente» (Apocalipsis 1:1). Hay aquí dos palabras importantes. Está la palabra deben. La Historia no es un mero azar; tiene un propósito. Y está la palabra próximamente. Aquí tenemos la prueba de que es totalmente equivocado usar el Apocalipsis como una especie de horario misterioso de lo que fuera a ocurrir miles de años después. Según lo ve Juan, las cosas de que trata están para desarrollarse inmediatamente. El Apocalipsis debe interpretarse sobre el trasfondo de su propio tiempo”. William Barclay, Comentario al Nuevo Testamento, 17 Tomos en 1, p. 1108. “Esto es una revelación de las cosas que deben suceder presto. La naturaleza del reino de Dios es tal que no puede sufrir una derrota: parecía que iba a sufrirla cuando Juan estaba en la isla de Patmos, a menos que Dios interviniera prestamente; y este mensaje dice que Dios vendría prestamente a libertar a su pueblo. Ya se ha discutido la construcción gramatical griega en conexión con el método futurista de interpretar este libro; y es conveniente que aquí hagamos un breve repaso de este asunto. El verbo traducido ‘deben’ o ‘han de’ o ‘es necesario’, es un verbo impersonal que indica que una necesidad moral está implícita: la naturaleza del caso es tal, que las cosas reveladas aquí deben suceder presto. El tiempo aoristo del infinitivo ‘suceder’ agrega a la verdad la idea de que es necesaria la acción inmediata. La frase prepositiva traducida ‘presto’, o ‘pronto’ significa exactamente lo que quieren decir ‘presto’, ‘pronto’ ‘en breve’. Si Juan hubiera dicho: ‘dos mila o tres mil años’, los cristianos habrían pensado que sería demasiado tarde: que las cosas reveladas en este libro debían suceder presto, o la causa estaría perdida, porque Domiciano podría extirpar por completo el cristianismo. Por lo tanto, fracasa cualquier intento que se haga para que esta frase prepositiva sólo signifique ‘ciertamente’; pues si esto hubiera significado no habría proporcionado ningún alivio a las iglesias que estaban en aquellas condiciones aflictivas. Las iglesias necesitaban la seguridad de que recibirían ayuda en ese mismo tiempo en que les hacía falta; no en algún milenio del distante e incierto futuro”. Ray Summers, Digno es el Cordero, Una Interpretación del Libro del Apocalipsis, p. 137-138. Juan es muy específico acerca del enmarco del tiempo para las profecías que hizo en este texto divino. (1) Apocalipsis 1:1, “... las cosas que deben suceder pronto ...” (2) Apocalipsis 1:3, “porque el tiempo está cerca”. (3) Apocalipsis 22:6, “... las cosas que deben suceder pronto”, (4) Apocalipsis 22:7, “¡He aquí, vengo pronto!”, (5) Apocalipsis 22:20, “Ciertamente vengo en breve”, y finalmente (6) Apocalipsis 22:10, “No selles las palabras de la profecía de este libro ...”. En no menos de 5 lugares Juan nos permite saber que las profecías de este libro son pertinentes a su día, y que pronto pasarían. Estas declaraciones de tiempo en Apocalipsis 22 son aún más obvias cuando son comparadas con el lenguaje contrastante con respecto a la profecía de Daniel. Por ejemplo, en Dan. 12:4,9, Daniel, quien había hablado acerca de la persecución de Anotaciones Apocalipsis 20 y los Mil Años 3 los cristianos por parte del imperio romano (Dan. 7:19-21), escuchó al Señor decir (alrededor del 500 A.C.): “Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin ... Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin”. Dios selló las profecías de Daniel porque su cumplimiento estaba lejos en el futuro (en ese caso, casi 600 años). Sin embargo, en Apocalipsis 22, Cristo le dijo a Juan que no sellara sus profecías porque el tiempo estaba cerca. No obstante, la mayoría de las personas observan incorrectamente las declaraciones en Apocalipsis 20 como no cumplidas, casi 2000 años después que Juan las pronunciara. Otro ejemplo es Daniel 8:1, donde encontramos que Daniel recibió una visión en el año tercero del reinado del rey Belsasar el cual fue en el 550 A.C. Con respecto a la visión el Señor le dijo a Daniel “... y tú guarda la visión, porque es para MUCHOS DIAS” (Dan. 8:26). [La Biblia de las Américas vierte este pasaje así: “... pero tú, guarda en secreto la visión, porque se refiere a muchos días aún lejanos”, jr.]. Si simplemente podemos determinar cuál fue el cumplimiento de la visión y cuándo ocurrió, entonces sabremos lo que los MUCHOS DIAS” son para el Señor. En Dan. 8:13-14, Daniel escucha que es hecha la pregunta, “¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora ...” y la respuesta fue “hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”. El tema de la visión es primero, el avance de Alejandro el Grande, su victoria sobre el imperio Persa y finalmente su destrucción. Sus generales se dividieron el imperio y de uno de aquellos imperios surgiría un cuerno pequeño. Este cuerno pequeño sería Antíoco IV. Haría una gran persecución contra el pueblo de Dios y contaminaría el templo lo cual haría cesar el sacrificio. Este es el tema de 8:13. Luego le es dicho a Daniel en el v.14 que los sacrificios serán restaurados. Para que ocurra esta restauración, debe estar precedida por una purificación. Esta purificación es un evento histórico que ocurrió cerca del 164 A.C. y llamada Hanukkah. Conmemora la victoria de Judas Macabeo sobre el imperio Seléucida y la limpieza y dedicación del templo y altar contaminado.

Hablar del milenio es hablar de Apocalipsis 20